



Nómadas. Critical Journal of Social and
Juridical Sciences

ISSN: 1578-6730

nomads@emui.eu

Euro-Mediterranean University Institute
Italia

Trovero, Juan Ignacio
Gino Germani: Transición, modernización, civilización. Aportes para una revisión
contemporáneaa
Nómadas. Critical Journal of Social and Juridical Sciences, vol. 48, núm. 2, 2016
Euro-Mediterranean University Institute
Roma, Italia

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=18153281011>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

GINO GERMANI: TRANSICIÓN, MODERNIZACIÓN, CIVILIZACIÓN Aportes para una revisión contemporánea

Juan Ignacio Trovero

Instituto de Investigaciones Gino Germani - Universidad de Buenos Aires.

<http://dx.doi.org/10.5209/NOMA.53299>

Resumen: El presente trabajo se propone poner de relieve el marcado interés que demuestra Gino Germani por la explicación del fenómeno de la “modernidad” a partir de una revisión de algunos conceptos fundamentales presentes en ciertos pasajes de su obra. Por las características de la misma (fragmentaria, heterogénea, ecléctica) postular – y justificar – la existencia de una “teoría de la modernidad germaniana” implicaría una tarea de reconstrucción y análisis que excede por mucho el alcance del presente trabajo. Sin embargo, para llevar adelante nuestros objetivos, que de hecho son mucho menos ambiciosos, asumimos dicha existencia a modo de hipótesis de trabajo. Nuestra búsqueda parte de una lectura interesada por reconocer elementos teóricos (definiciones, mutaciones y/o transformaciones conceptuales) en una serie de textos claves. El trabajo se articulará en torno de tres *movimientos teóricos* que reconocemos en dicha selección: del concepto de “transición” al de “modernización” y de allí al de “civilización”. Hacia el final mencionaremos unas breves reflexiones y sugeriremos unas tareas pendientes que creemos las mismas habilitan en el marco de la/s “sociología/s latinoamericana/s”.

Palabras Clave: *Gino Germani, Modernidad, Transición, Modernización, Civilización.*

Gino Germani: transition, modernization and civilization. Contributions for a contemporary review.

Abstract: The present work aims to point up the strong interest exposed by Gino Germani for the explanation of the phenomenon of “modernity”, from a review of some fundamental concepts that are present in certain passages of his work. Due to the characteristics of his *œuvre* (fragmentary, heterogenous, eclectic), to postulate – and justify – the existence of a “germanian theory of modernity” would imply labours of reconstruction and analysis far beyond the scope of the present work. Nevertheless, in order to achieve our objectives, which in fact are much less ambitious, we assume that mentioned existence as a working hypothesis. We will start our search from a reading interested in the identification of theoretical elements (such as definitions, mutations and/or conceptual transformations) in a *key-texts selection*. This work is structured around three *theoretical movements*: from the concept of “transition” to “modernization” and then to “civilization”. Later on we will propose some reflexions and suggest some pending tasks that we believe can be tackled within the framework of Latin American Sociology/ies.

Key Words: *Gino Germani, Modernity, Transition, Modernization, Civilization.*

Introducción

La figura de Gino Germani ha ejercido un rol de suma importancia en el proceso de institucionalización de la sociología en Argentina. Dicha institucionalización se logra a partir del triunfo de un proyecto – el germaniano – que postula y defiende una “sociología científica” (G. Germani, 1968) por sobre una “sociología de cátedra” (Marsal, 1963). Tal triunfo se concreta con la creación de la Carrera de Sociología en la Universidad de Buenos Aires y la refundación del Instituto de Sociología bajo su dirección (1957-58)¹,

¹ Inaugurado originalmente en 1940 en la Facultad de Filosofía y Letras por Emilio Ravignani,

extendiendo su hegemonía hasta mediados de la década del sesenta, cuando se inicia un período de crisis que la llevará a su posterior declive. Luego del Golpe de Estado de 1966 Germani parte hacia un nuevo exilio, esta vez en los Estados Unidos (italiano de origen, se había exiliado en la Argentina en su temprana juventud perseguido por el fascismo), en donde se desempeñará como profesor en la Universidad de Harvard hasta 1975. Ese año regresa a Italia para trabajar en la Universidad de Nápoles y finalmente muere en Roma en el año 1979.

Todo esto es historia relativamente conocida. Ya desde un principio se destaca el rol sumamente influyente de Germani en ciertos ámbitos académico-culturales de mediados de siglo XX y, específicamente, en el mencionado proceso que condujo a la institucionalización de la sociología como disciplina universitaria (Delich, 1977; Di Tella, 1980; Marsal, 1963; Verón, 1974)². Ahora bien, no parece correr igual suerte el tratamiento que merece su vasta obra. La historia a este respecto es algo diferente. Tempranamente, la mayoría de los estudios se ocupan de discutir sus hipótesis sobre los orígenes del peronismo (entre otros, Halperin Donghi, 1980; Murmis & Portantiero, 2004; Torre, 1989)³. Más tarde aparecen aisladamente algunos trabajos preocupados por volver sobre su figura, un tanto oscurecida por el peso de las críticas, pero sin proponerse todavía una “revisión” profunda y sistemática de su obra (Allub, 1998; Jorrat & Sautu, 1992; Neiburg, 1995; Sidicaro, 1993). Esta “revisión” comienza con el cambio de siglo y se consuma para mediados de década cuando aparecen estudios interesados en algunos aspectos relegados, descuidados y/o poco estudiados. Así, se puede convenir en que los últimos veinte años han sido testigos de una fuerte “revitalización” de su obra a la luz de “nuevas interpretaciones” (Amaral, 2008, 2009; Blanco, 1999, 2003, 2006; Brasil Júnior, 2013; Damiano, 2009; Domingues & Maneiro, 2004; García, 2007a, 2007b; A. A. Germani, 2004; González, 2000; Gorelik, 2002, 2008; Grondona, 2014; Pereyra, 2008, 2010; Rawicz, 2012; Roffé, 2013; Serra, 2013)⁴. Según Blois (2008) es muy probable que este *revival* se deba al “distanciamiento generacional” acaecido por el paso inexorable de los años entre una primera generación de sociólogos que discutieron fuertemente sus hipótesis sobre el peronismo y una mucho más preocupada por estudiar otras aristas de su obra.

En esta misma línea se inscribe el presente trabajo, cuyo objetivo principal consiste en revisar la conceptualización germaniana de la modernidad a partir de una propuesta de relectura de algunos *textos claves*. Por las características de su obra (fragmentaria, heterogénea, ecléctica) resulta de vital importancia para la consecución de nuestros objetivos explicitar y justificar la selección

entonces decano, y Ricardo Levene, profesor titular de la cátedra de Sociología desde 1922. Éste último asumirá la dirección del Instituto hasta el año 1947 (Buchbinder, 1997; Gonzalez Bollo, 1999).

² En los últimos años se ha avanzado mucho en esta dirección, sobre todo (pero no sólo) tras la aparición de nutrida y documentada biografía, publicada por su hija Ana Germani en 2004. Lo que comparten estas “nuevas interpretaciones” es el cambio de perspectiva y en algunos casos el fuerte acento en el trabajo de archivo y documentación (Blanco, 2004, 2006; A. A. Germani, 2004; González, 2000; Murmis, 2007; Noé, 2005; Pereyra, 2010; Rubinich, 1999).

³ Ver (Blanco, 2006, p. 17).

⁴ En otra oportunidad hemos reseñado una buena cantidad de trabajos en esta dirección (AUTOR, ANO).

propuesta. Entendemos por *textos claves* una serie de estudios en la que se encuentran condensadas reflexiones en torno a una problemática común. Así, una *problematización* consiste en una *selección* en donde se reconoce la yuxtaposición, anudación, integración, acumulación, énfasis, distanciamiento, etc., de conceptos en función de un “haz de interrogantes” que, explicitado o no, está presente en los diversos documentos y materiales escogidos (Grondona, 2014). La noción de *problematización* da cuenta del “modo en que la investigación social, en tanto práctica teórica, puede *hacer con* aquello que se ofrece como natural, homogéneo y evidente” (Aguilar, Glozman, Grondona, & Haidar, 2014, p. 38). Según entendemos, en la forma en que Germani pone en funcionamiento su andamiaje conceptual para abordar el fenómeno de la modernidad – específicamente latinoamericana – se puede reconocer una puesta en juego no-evidente de *relaciones* entre diversos elementos. Nos valdremos de la noción de *problematización* para “hacer evidentes” estas relaciones, ya que ella “supone un haz de interrogantes que pueden combinarse de diverso modo y, con ello, producir nuevos sentidos” (Aguilar et al., 2014, p. 49).

Por último, es menester mencionar que la justificación de la existencia de una “teoría de la modernidad germaniana” implicaría una tarea de reconstrucción y análisis que excede por mucho el alcance del presente trabajo (algo ha avanzado en esta dirección García, 2007a). Nuestra búsqueda, aunque presupone la existencia de dicha “teoría de la modernidad” a modo de hipótesis de trabajo, mantiene un fuerte acento exploratorio. Se orienta por una clave de lectura que se propone identificar elementos teóricos (desplazamientos, mutaciones y/o transformaciones conceptuales) en una serie de *textos claves* constituida provisionalmente por el “Análisis de la transición” (1979 [1962]), “Las etapas del proceso de modernización en América Latina” (1969) y “La Ciudad, el cambio social y la gran transformación” (1976). En estos tres textos, desde luego, no se agota la inquietud germaniana por el fenómeno. Los recuperamos por considerarlos una *muestra* representativa del interés de Germani por su explicación, a la vez que nos permiten incorporar discusiones de índole teórica acerca de la manera en que la aborda. En este sentido, la construcción de la serie responde, de acuerdo a nuestros objetivos, al intento de *problematizar* la forma en que Germani entiende “la modernidad”, intentando sacar al autor de los lugares comunes en que ha recaído muchas veces, y buscando elementos teóricos que permitan pensar en la dirección de una hipótesis que sostenga que la forma en que Germani aborda la conceptualización de la modernidad no es sólo heterodoxa y ecléctica, sino también dinámica.

Por el carácter eminentemente exploratorio e incipiente de esta investigación sabemos de antemano que muchas de estas cuestiones sólo podrán quedar esbozadas en el presente trabajo. En pos de ganar cierta claridad expositiva, el primer apartado se articulará en torno a tres *movimientos teóricos* que reconocemos en la serie de textos en cuestión: iremos del concepto de “transición” al de “modernización” y de allí al de “civilización”. Hacia el final del trabajo mencionaremos unas breves reflexiones y sugeriremos unas tareas pendientes que creemos las mismas habilitan en el marco de la/s “sociología/s latinoamericana/s”.

Gino Germani y la conceptualización de la modernidad

El interés de Gino Germani por describir y analizar el proceso de transición a la modernidad que experimentan las sociedades periféricas, específicamente latinoamericanas, y más aún, la sociedad argentina, aparece tematizado invariablemente a lo largo de toda su obra. Ya en sus primeros trabajos aborda los problemas que se derivan de la nueva configuración de clases en la sociedad argentina de mediados de siglo XX, así como los cambios en el esquema de estratificación y movilidad social, la influencia de las migraciones en dicho esquema y los cambios socio-demográficos que supone un proceso de urbanización como el que se estaba llevando a cabo (Dalle, 2010; Jorrat & Sautu, 1992; Lattes, 2010; Murmis, 2010; Nejamkis, 2006)⁵. Sin embargo, será a partir de la década del sesenta cuando abordará directa y más cabalmente el fenómeno en cuestión.

¿Cómo entiende Germani el fenómeno de la “modernidad”? Luego de una primera observación, pudimos identificar que su argumento se despliega a lo largo de la serie de textos que aquí seleccionamos a partir de ampliaciones, modificaciones, transformaciones y movimientos conceptuales. Lejos de encontrar definiciones estáticas, herméticas y cerradas, pudimos observar en Germani un marcado interés – por momentos latente, por momentos manifiesto – por analizar el fenómeno a partir de una esquema conceptual *dinámico*, que permita articular contingencias y habilite la posibilidad de su creciente complejización. De este modo, identificamos tres “movimientos teóricos”, asociados cada uno a un término nodal desde el cual se despliega la serie de desplazamientos y corrimientos conceptuales. Veamos.

Primer movimiento: *transición*

Nuestra época es esencialmente una época de transición. Si, por un lado, el cambio es un aspecto normal de la sociedad en todo momento, de manera que, en cierto sentido, siempre hubo transición, por el otro solamente el mundo moderno está asistiendo a la emergencia de un tipo de sociedad radicalmente distinto de todos aquellos que lo precedieron, de todas las formas históricas anteriores, y a un ritmo de transformación cuya rapidez ya no se mide – como en el pasado – por siglos, sino por años, y es tal que los hombres deben vivirlo dramáticamente y ajustarse a él como a un proceso habitual. Este cambio tiene otras características: abarca todas las regiones del planeta y a todos los grupos sociales, a todos los individuos (G. Germani, 1979, p. 89).

En estas líneas, que dan inicio al capítulo “Análisis de la transición” incluido en *Política y Sociedad en una Época de Transición*, se puede observar claramente el tono que asumirá el análisis germaniano. El propósito del autor será abordar típico-idealmente los rasgos principales de dos tipos de sociedad (tradicional pre-industrial o no desarrollada por un lado, e industrial o desarrollada, por el otro) a partir del estudio de su estructura social y de los caracteres de su *transición*. Esta distinción típico-ideal se da en función de los cambios en tres de sus principios básicos, que suponen a su vez un desplazamiento: I) en el tipo de *acción social* (del predominio de las acciones prescriptivas se pasa a un énfasis en las acciones electivas), II) en la *actitud frente al cambio* (de la

⁵ Se puede consultar una nutrida antología de sus estudios en estas direcciones en G. Germani (2010).

institucionalización de lo tradicional a la institucionalización del cambio), y III) en el grado de *especialización de las instituciones* (de un conjunto indiferenciado de instituciones a una diferenciación y especialización creciente de las mismas) (G. Germani, 1979, pp. 93-94). Estos tres puntos implican también una cadena de transformaciones en otros aspectos de la transición entre los cuales Germani destaca: a) los “cambios en el tipo de relaciones sociales” (grupos primarios/grupos secundarios; afectividad/neutralidad afectiva; particularismo/universalismo; difusión/especificidad; adscripción/desempeño)⁶; y b) “los tipos de personalidad” (roles *particularistas* y *difusos* en sociedades donde predomina la acción *prescriptiva/roles universalistas, específicos y afectivamente neutrales* en donde predomina la acción *electiva*) (pp. 97-104).

A partir de estos primeros principios básicos, Germani aborda el concepto de *secularización*, el cual se encuentra íntima e inherentemente vinculado a la transición, y que concentra los cambios producidos en cada una de los aspectos antes mencionados (se asume que a mayor secularización, más avanzado estará el proceso de transición a la modernidad). Es importante tener presente que Germani sostiene que la diversidad de formas que puede adoptar la transición se corresponde con el postulado de que existen varios tipos de sociedades industriales. En este sentido, los objetivos e hipótesis que atraviesan el texto consisten en, primero, determinar cuáles son las *condiciones mínimas de funcionamiento de una estructura industrial*, lo que no es más que la corroboración de la existencia de un mínimo de *integración normativa*, es decir, un “núcleo básico común de normas compartidas por todos los miembros de la sociedad en cuestión” (p. 106); y segundo, postular la existencia de un “límite” por debajo del cual habría *anomia y desintegración*: “Si es así [si existe dicho límite], en toda sociedad industrial la secularización misma habrá de desarrollarse dentro de un marco normativo que asegure una base mínima de integración” (p. 104). A continuación, el autor se ocupa de describir el proceso de secularización en tres áreas sumamente relevantes como el conocimiento, la técnica y la economía. De esta última se desprende el concepto de *desarrollo*, muy en boga en la época, al que le dedica especial atención. Sin embargo, no se detiene allí. Lo que le interesa sobremanera es extender hacia otras áreas de la estructura social el estudio de las *condiciones e implicaciones* del desarrollo económico. Mientras las *condiciones* refieren a “los requerimientos mínimos para el funcionamiento de una economía desarrollada”, las *implicaciones* “serían las consecuencias provocadas por el desarrollo mismo, pero sin que constituyan condiciones *necesarias*” (pp. 109-110). Así, aspectos como la estratificación social, la organización política, familiar, etc., son estudiados siguiendo este esquema en pos de identificar los cambios que se producen a partir del avance de la secularización en sociedades en proceso de transición (p. 109-121).

Una última consideración especial merece el concepto de *asincronía*, noción medular en el esquema de análisis germaniano. Según Domíngues y Maneiro asincronía supone “co-presencia de grupos sociales, actitudes, formas culturales, instituciones y tipos de personalidades correspondientes a las diversas fases entre los polos de la oposición entre la sociedad caracterizada por la acción adscriptiva y la sociedad industrial” (Domíngues & Maneiro, 2004,

6 Aquí sigue al pie de la letra el esquema de las *pattern-variables* de Parsons.

p. 648). Resulta ser un “un rasgo general del cambio y como todo fenómeno sociocultural implica, además de la distinción en 'partes' o 'sectores', el empleo simultáneo de las tres dimensiones: cultural, social y motivacional” (G. Germani, 1979, p. 130). Así, las *asincronías* suponen que no necesariamente los países que inician el proceso de transición van a repetir las mismas fases o etapas que atravesaron los que lo habían comenzado con anterioridad y que la diferente velocidad del cambio produce la coexistencia de estructuras parciales tradicionales con otras de tipo moderno, lo cual no implica una mera “contemporaneidad de lo no contemporáneo” sino que “puede originar toda una gama muy variada de situaciones que dependen entre otras cosas del tipo de reacción que se produce en los sectores 'retrasados' y de las formas de ajuste u otras que ellas originen” (p. 134)⁷. Así, Germani recupera la noción de *efecto de demostración* (que se sintetiza en la figura de las modas, las actitudes, las aspiraciones e ideologías “parecidas” entre sí) y propone la de *efecto de fusión*, es decir, la fusión de estructuras de tipo tradicional con otras de tipo moderno, en donde elementos “avanzados” se integran a las zonas y grupos tradicionales o “rezagados” reforzando sus rasgos característicos, o viceversa (pp. 135-138).

Segundo movimiento: *modernización*

El desarrollo económico, la modernización social y la modernización política constituyen proceso de *cambio estructural*. La transición global, por otra parte, es un proceso *acumulativo*, al cual se incorporan, a cada momento, los *resultados* de su curso anterior como factores determinantes de la orientación que adoptará el proceso en su curso posterior. En cada proceso componente la definición se basa en la aplicación de los principios básicos que caracterizan al “complejo industrial moderno” y que en su conjunto hemos denominado “secularización” (G. Germani, 1969, p. 17).

“Las etapas del proceso de modernización en América Latina” (G. Germani, 1969) aparece como el primer capítulo de *Sociología de la Modernización*, volumen en el cual Germani describe de forma pormenorizada muchas de las dimensiones, procesos y sub-procesos que asume el fenómeno en América Latina (y que en gran medida había trabajado ya en el texto recién mencionado). La categoría genérica de *sociedad industrial moderna* hace las veces de punto de partida. El núcleo de su definición lo constituye el mencionado proceso de *secularización*, el cual se compone básicamente y casi sin modificaciones de los tres tipos de cambio mencionados anteriormente (ver [página 5](#)). Sin embargo, lo interesante, y en cierta manera novedoso (por no aparecer directamente en estos términos) es que el proceso en el cual se inscribe dicha transición – el ahora llamado “proceso de modernización” – asume un carácter *global*, constituyéndose, al mismo tiempo, en una serie de procesos componentes que se despliegan en secuencias y velocidades diferentes de acuerdo a las características de cada país (p. 10). El autor distingue tres procesos componentes que constituyen la *transición global*: el desarrollo económico, la modernización política y la modernización social. El primero se define “como una transformación *estructural* de la economía, a

⁷ En otras palabras, las *asincronías* representan “descompases, ajustes y retrasos” en “diferentes dimensiones de la vida social”, e implican “la convivencia de lo que Germani entendía como formas declinantes (sobrevivencias tradicionales), básicas (configuraciones modernas en el presente) y formas emergentes (orientaciones que anticipan un estado futuro de la sociedad moderna)” (Cortés, 2012, p. 218).

través de la cual los mecanismos funcionalmente requeridos para ‘el crecimiento autosostenido’ se incorporan permanentemente al mismo” (pp. 17-18). El tipo ideal de una economía desarrollada puede reconocerse, según el análisis que propone Germani, por la existencia de una serie de rasgos principales: 1) el empleo de fuentes de energía de alto potencial y de tecnología de alta eficiencia, 2) la existencia de mecanismos apropiados para la permanente creación de innovaciones tecnológicas y organizacionales, 3) la adecuada diversificación de la economía, 4) el predominio de la producción industrial sobre la producción primaria, 5) una apropiada “mezcla” de industrias de capital y de bienes de consumo, 6) una mayor tasa de inversión en relación con el producto nacional, 7) la alta productividad *per capita*, 8) el predominio de las actividades intensivas de capital sobre las intensivas de trabajo, 8) una mayor independencia del comercio exterior, y 10) una distribución más igualitaria del PBN. El segundo (modernización política) se define por la presencia de tres características principales: la “organización racional del Estado” (en términos weberianos), la capacidad de *originar* y *absorber* los cambios estructurales manteniendo al menos un mínimo de integración, y la garantía de que exista algún tipo de participación política de toda o de la gran mayoría de la población adulta. Por último, el tercero (modernización social) se concibe como una categoría residual compuesta por los siguientes subprocesos: 1) la “movilización social” de una creciente proporción de la población, 2) la urbanización, 3) cambios demográficos tales como la disminución de las tasas de mortalidad y natalidad, 4) cambios en la estructura familiar, 5) cambios en la comunidad local y nacional, 6) cambios en las comunicaciones, 7) cambios en el sistema de estratificación, 8) cambios en el alcance y formas de participación, 9) cambios en instituciones como la Iglesia, asociaciones voluntarias, etc., y 10) reducción de diferencias entre estratos, grupos sociales rural-urbanos y regiones (pp. 17-20). Esta serie enumerativa de rasgos y características principales (que en su conjunto Germani denomina “secularización”) componen de manera esquemática un arsenal metodológico que permite abordar *empíricamente* el “complejo industrial moderno”. La interrelación entre todos estos sub-procesos debe ser considerada como de *causalidad recíproca* (p. 21), ya que los procesos de desarrollo económico condicionan los procesos de modernización social y política, y viceversa.

Ahora bien, la transición global es un proceso *acumulativo*, al cual se le incorporan a cada momento los *resultados* de momentos anteriores que se convierten en factores que determinan su orientación en su devenir. Los tipos y formas de estas interrelaciones varían según cada transición en cada nación según sus condicionantes históricos. Más aún, no sólo enfrentan condiciones internas a cada transición, sino también externas, en su relación con otras sociedades. En este sentido, Germani retoma el problema de la *asincronía* y la *velocidad* del cambio. Una de las razones de por qué las transiciones varían en *ritmos* (aceleración/desaceleración) y *secuencias* (atrasos/adelantos) reside en la *falta de sincronización o desfasaje*, lo cual es inherente a todo proceso de cambio social. Esto trae como consecuencia la coexistencia dentro de un mismo país de sectores “arcaicos” con otros más “avanzados”, lo cual, como vimos anteriormente, origina *efectos de fusión* entre lo “tradicional” y lo “moderno”. Un último aspecto importante a destacar en esta discontinuidad señalada como *asincronía*, es la diferenciación entre “centro” y “periferia”, diferencia que no se da sólo entre los denominados “primer” y “tercer mundo”

sino también en el interior de cada nación (p. 24). Así, áreas más y menos “avanzadas” de una sociedad específica quedan escindidas, lo cual no simplemente supone que *coexistan* sino que suelen muchas veces reforzar la hegemonía de una sobre la otra.

Tercer movimiento: *civilización*

La noción de “secularización” puede ser utilizada, por una parte, como una *construcción conceptual* que provea de un *significado común* a la “gran transformación”, a las variedades de las vías de transición y a los varios tipos posibles de sociedades industriales modernas, en tanto que, de otra parte, se la pueda considerar como una construcción histórica comparativa útil para describir los procesos históricos concretos que ocurren en diferentes épocas y lugares, con variada intensidad y extensión, en particular dentro del mundo occidental desde la época clásica. Tanto en términos de consistencia lógica como en términos de convergencia empírica, estos procesos históricos concretos de secularización han estado asociados, en diferente medida, con otras tendencias e innovaciones, cuya *confluencia* finalmente condujo al surgimiento del “complejo industrial moderno” (G. Germani, 1976, p. 20).

“La Ciudad, el cambio social y la gran transformación” (G. Germani, 1976), primer capítulo de *Urbanización, desarrollo y modernización*, libro compilado por el propio Germani, incorpora al análisis varios elementos. Por un lado, adopta una evidente perspectiva histórica, que si bien no es ajena al conjunto de la obra del autor, en este texto aparece desplegada clara y profundamente, adquiriendo una notable centralidad. Por otro lado, Germani pone en diálogo los fenómenos/procesos de la transición, la modernización y, ahora, la urbanización. Éste término debe ser entendido en sus dos significados: el *demográfico*, que refiere al espacio y la población, es decir, a la dimensión y densidad; y el *sociológico*, que articula rasgos que se relacionan con la estructura social “y los patrones psicológicos y de conducta de la sociedad urbana, en contraste con los de la no urbana” (G. Germani, 1976, p. 10). El mismo punto de partida adoptado anteriormente (que incluye siempre al proceso de secularización) deriva, esta vez, ya no en la mera caracterización *global* del proceso sino también en su conceptualización en términos de *civilización*. La incorporación de esta dimensión de análisis no nos parece azarosa: se puede conjeturar que Germani precisa a este respecto un esquema de comprensión a la vez que más general, más holístico y menos acotado temporalmente. Así, el fenómeno de la urbanización se inscribe en un proceso más amplio de modernización, que atraviesa diversas etapas, formas y tipos de transición, y que va a ser conceptualizado por Germani ya no sólo en términos *globales* sino también *civilizatorios*. Esto es lo mismo que decir, en términos heurísticos, que el problema de la urbanización no es más que un indicador de un fenómeno más amplio, abstracto y general que lo incluye: “*la ciudad es la señal universal de la civilización*” (p. 13 – en cursivas en el original).

Se pueden observar en este texto algunos corrimientos conceptuales (que incluyen lógicamente corrimientos terminológicos) que responden a dos factores. En primer lugar a la incorporación de dos fuentes de ideas: las de Wirth, Redfield, Singer, Pizzorno, entre otros, en donde se puede reconocer la influencia de la antropología estadounidense (y de los estudios llevados a cabo en el Brasil desde la tercera década del siglo XX) sobre el pensamiento del autor (ver Gorelik, 2002, 2008; Grondona, 2014; Socoloff, 2013); y las

influencias de autores como Max Weber, Karl Polanyi, Ferdinand Tönnies, Pitirim Sorokin e, incluso, de Karl Marx, en relación a la noción de *cambio social*. En segundo lugar, debido al interés que manifiesta Germani en que el estudio del proceso de urbanización (y por extensión de secularización, modernización y civilización) no se limite al caso latinoamericano pero que, va de suyo, lo incluya, parece lícito suponer que requerirá de un marco mucho más grande, a la vez que dinámico y heterodoxo, para su comprensión. Términos como “sociedad tradicional” se retraducen en “sociedad primitiva” o “folk”, siendo allí donde la secularización se encuentra en su nivel mínimo, alcanzando su nivel más alto en la sociedad moderna. También aparece nuevamente la preocupación por la *velocidad* y el *ritmo* del cambio, sólo que ahora complejizada por el influjo del concepto de *civilización* sobre su tipología. El cambio adquiere un “*ritmo más rápido*”, inevitablemente, y “una *nueva naturaleza* se convierte en historia, dadas las transformaciones socioculturales con visibilidad y direccionalidad más elevadas” (p. 13). La ciudad entonces se vuelve, desde la óptica de la macro-escala que habilita la incorporación de la dimensión civilizatoria, “el multiplicador más poderoso de la expansión de la misma civilización”, dando lugar, ya desde la antigüedad clásica, a lo que posteriormente constituirá el “complejo cultural industrial-moderno” (p. 14).

Lo que nos interesa destacar es la profundización del cambio de nivel, o de escala, que si bien podía estar presupuestado en los textos anteriores, aquí se presenta con total claridad. La inclusión dentro de su esquema de análisis del concepto de *civilización* rompe, a nuestro entender, con algunas de las rigideces estructurales que se le pretendieron achacar al autor. Y, sobre todo, rompe con cierta idea de sentido común de que el cambio es unidireccional, unicausal y por tanto pasible de ser controlado a voluntad. Su análisis se enriquece primero incorporando la posibilidad de las diversas formas que puede asumir la transición (*primer movimiento*), luego caracterizando al proceso como *global* (*segundo movimiento*) y, por último, reconociendo su pertenencia a un proceso histórico de más larga data, en clave evolutiva, en el cual se desenvuelven los procesos componentes (y sub-procesos) - entre ellos los vinculados al fenómeno de la urbanización - en un esquema *civilizacional* (*tercer movimiento*).

Reflexiones finales

Llegados a este punto nos interesa finalmente poner de relieve que en nuestra lectura de la interpretación germaniana de la modernidad aparecen los tres conceptos articulados en torno a una serie de transformaciones (que hemos presentado bajo la figura *movimientos teóricos*) que van desde una “transición a la modernidad”, pasando por un “proceso de modernización”, y de allí a la “Civilización Moderna”. Para concluir, junto con lo expuesto hasta aquí, proponemos algunas reflexiones que pretenden dar cuenta de la forma en que Gino Germani pone en funcionamiento estos conceptos hacia el interior de su esquema de análisis. A su vez, pretenden aportar elementos para pensar en una “teoría de la modernidad” situada, no-unilineal, dinámica y contingente. Para todo ello consideramos pertinente y clarificador adoptar el punto de vista

que ofrece la noción de *cambio social*⁸.

Resulta evidente que Germani realiza un diagnóstico de época y a partir de él despliega su arsenal teórico-metodológico. Encuentra que el *cambio* es constitutivo de la transición y que resulta ser un concepto de suma importancia para entenderla. Ateniéndonos a su forma lógica más sencilla, puede ser entendido, en función de una variable temporal, como un proceso que involucra un punto inicial, uno intermedio y otro final, de “llegada” – en donde el cambio se encuentra finalmente constituido. Las variables de origen se ven condicionadas por unas intervintes (y por las propias variaciones en cada una de ellas) modificando de diversos modos el curso de los acontecimientos. Esta modificación no se da de forma unilineal ni suficiente, aunque sí *necesaria*, sino más bien aceptando las contingencias e incorporándolas al mismo proceso. El punto de “llegada” no es más que un *possible resultado*. En este sentido debe entenderse la dicotomía con la que trabaja Germani, sociedad tradicional-preindustrial/sociedad moderna-industrial, cuyos extremos hacen las veces de punto de “inicio” y de “llegada”. Éstos se despliegan en un *continuum* pluridimensional, aceptando en su recorrido las múltiples formas que asume la transición (G. Germani, 1979a, p. 92). Recordemos una vez más que Germani insiste en que existen diversos tipos de sociedades industriales y, por consiguiente, existirán diversas formas de transición.

Entender de esta manera el cambio, creemos, nos aleja de una interpretación demasiado lineal de la transición, al tiempo que reconocer la importancia del concepto asociado de *crisis* nos aleja de una mirada sesgada. Lo típico de la transición es “la coexistencia de formas sociales que pertenecen a diferentes épocas”, coexistencia que es vivida experiencialmente como crisis, pues implica una “continua ruptura con el pasado” que “penetra en la conciencia individual” (G. Germani, 1979a, p. 90). Según García la presencia del concepto de *crisis* realza el “esfuerzo paradójico por hacer inteligible una experiencia que en cuanto tal involucra una quiebra de la inteligibilidad” (2007a, p. 4). Para Germani la modernidad constituye una experiencia de este tipo en donde “desgarramiento histórico” y “puesta en juego de la libertad del hombre”, es decir, conflicto y contingencia, se implican mutuamente, constituyendo las dos caras de la misma moneda. Así, las *crisis* son inherentes al propio devenir de la modernidad al tiempo que inevitables.

Consideramos que la propia lógica con la que Germani presenta su esquema de análisis para abordar el fenómeno de la modernidad habilita la posibilidad de pensar los conceptos de *transición*, *modernización* y *civilización* en términos de tres “movimientos teóricos”. Si bien la metáfora del “movimiento” resulta un tanto forzada en el “Análisis de la Transición”, el que sea quizás el texto más hermético y rígido del autor, a partir de la caracterización de la transición como

⁸ Mucho de lo que se dice en nombre de la “sociología del cambio social” tiene su raíz en el trabajo seminal de Karl Polanyi, *La Gran Transformación* (1989), aún cuando el término tiene orígenes más inciertos y remotos. Recordemos simplemente que muchos de los grandes teóricos sociales, al menos desde Comte y Spencer, han dicho algo al respecto (ver Sztompka, 2012, pp. 25-26) y que “La noción del cambio social es vaga e imprecisa. Su capacidad de atracción reside en su indeterminación. Inicialmente, el término aparece con la Revolución Industrial en Inglaterra, y con el Iluminismo y la Revolución en Francia” (Donati, 1993, p. 29). En todo caso, la potencia explicativa del término excede a los nombres personales de quienes han hecho uso del mismo.

proceso *global* y, más aún, cuando incluye en su esquema el concepto de *civilización*, se despliega en toda su dimensión y potencialidad heurística. Es importante recordar que por las características de la obra de Gino Germani muchos de los elementos teóricos que hemos reseñado aparecen mencionados y/o trabajados en varios textos publicados en diferentes momentos de su vida. Sin embargo, nuestro ejercicio nos obligó a identificar, al menos en los tres textos que componen nuestra serie, los usos y formas que asumen en cada uno de ellos y cómo es que el énfasis puesto en uno u otro demuestra un corrimiento y desplazamiento conceptual que habilita su transformación y/o mutación.

Hay que reconocer también que Germani se muestra primero optimista (o al menos esperanzado) en el sentido y dirección en que espera se desarrolle los eventos en el continente americano, aún cuando exista *desfasaje* y *retraso*, admitiendo la posibilidad de generar o alentar un curso de acción que favorezca la inserción latinoamericana en el concierto mundial de las naciones⁹. Sin embargo, al menos en la serie que aquí repusimos, vimos cómo el diagnóstico esbozado en el “Análisis de la transición” va quedando “chico” para dar cuenta de un fenómeno que presenta una complejidad que lo excede. Se puede observar en Germani que a pesar de su optimismo en cuanto a la posibilidad de acceso por parte de las sociedades periféricas a un estadio “deseado” de desarrollo, se puede entrever una constante preocupación por “las consecuencias no deseadas” o los “lados oscuros” de la modernidad¹⁰. La inclusión de la dimensión civilizacional abre una perspectiva que alude a un universal, reencajando la realidad latinoamericana ya no sólo en un concierto mundial o global sino *también* en el marco de una *civilización* determinada (moderna-occidental)¹¹. Desconocemos si a este respecto Germani habrá o no tenido acceso a *El Proceso de la Civilización* de Norbert Elias, la obra clásica de referencia¹². Lo que sí sabemos es que otros autores han servido de influencia y de fuente desde la cual llegar a similares conceptualizaciones. Weber, Marx, Polanyi, presentes en la obra de Germani, resultan ser influencias compartidas con Norbert Elias. Puede resultar muy interesante para futuras pesquisas hurgar en este núcleo de vínculos y referencias (implícitas y explícitas) a fin de rastrear conexiones más o menos novedosas con autores, teorías y disciplinas.

Y así, para concluir, queremos hacer una última mención acerca de las eventuales posibilidades que creemos se abren a partir de esta relectura,

⁹ Queda claro en el “segundo movimiento”, cuando detalla típico-idealmente los rasgos y características del “complejo industrial moderno” (ver más arriba pp. 7-8).

¹⁰ Lo cual aparecerá tematizado en el último texto del autor, de 1979, que aquí no incorporamos a la serie: “Democracia y autoritarismo en la sociedad moderna”. Se puede ver en Germani, G., 2010, pp. 652-695.

¹¹ En este sentido y recuperando algunas de las aristas del planteo germaniano Domingues (2009, 2014) ha propuesto una elaborada concepción de la teoría de la *modernidad global* para América Latina, complejizada en estos últimos años por el estudio de “subjetividades colectivas” y la identificación de “conceptos-tendencia” (*trend concepts*).

¹² Podemos aventurar una respuesta negativa amparándonos en la falta de citas en sus textos y en que el señalado volumen empezó a circular por los medios académicos mucho más tarde. Su primera edición en alemán es del año 1939 y pasa casi desapercibida. No es hasta 30 años después que se realiza un “redescubrimiento” de su obra y se reedita el volumen. Recién para los años 1987-89 aparece la versión castellana editada por el Fondo de Cultura Económica de México (Zabludovsky, 2012).

específicamente en la órbita de la/s “sociología/s latinoamericana/s”. La caracterización relativamente temprana de Germani acerca de la transición a la modernidad latinoamericana en un marco *global* y, posteriormente, *civilizacional*, abre todo un abanico de posibilidades heurísticas que en muchos casos han sido retomadas desde diversos enfoques y perspectivas¹³. Aún sin ser un descubrimiento del todo original, es interesante que Germani destaca el carácter *global* de la modernidad en sus implicancias, posibilidades y consecuencias (que se tornarán finalmente en trágicas) *al mismo tiempo* que “en otra galaxia” Marshall McLuhan escribía acerca de la existencia de una “aldea global” y mucho antes que Zygmunt Bauman postule y estudie los diversos contenidos “líquidos” de la modernidad y popularice el término “globalización”. Este dato meramente anecdótico, ilumina acerca de la presencia dentro de su obra de un marco teórico informado por las ideas de los grandes *centros* académicos (de formas todavía no del todo claras, o bien, que podrían ser clarificadas de una mejor manera), pero que sin embargo - y que a su vez - se sitúa en un contexto espacio-temporal determinado, contexto que le imprime a la realidad estudiada características y patrones particulares, sin que ello suponga la emergencia ni de una teoría meramente “latinoamericanista” que reniegue de sus vínculos con el *centro*, ni de una teoría que recaiga en “occidentalismos”, que sin más los reproduzca: sino una que se arroge para sí la posibilidad de explicar las vicisitudes y derroteros de la región en el marco de un fenómeno mucho más grande que indefectiblemente la incluye. Creemos que lejos de recaer en sesgos “latinoamericanistas” u “occidentalistas”, los desarrollos teóricos de Gino Germani, al menos en relación a la conceptualización de la modernidad, pueden ser concebidos como intentos de reconciliación con el tipo de abordaje de los fenómenos sociales que asumían las teorías sociológicas clásicas, que no desmerecían ni olvidaban los condicionantes históricos que moldean y enmarcan un orden de realidad dado pero tampoco renunciaban a una explicación de tipo holista-universalista. Lejos de presuponer una lisa y llana “importación” del estructural funcionalismo estadounidense de cuño parsoniano (Blanco, 2003; Brasil Junior, 2013), el andamiaje teórico-conceptual en el que se basa el intento de Gino Germani parece más bien sustentarse en un *uso efectivo* de la teoría mucho más heterodoxo, no-unilineal, ecléctico y dinámico.

¹³ Puede pensarse en propuestas “desde latinoamérica” como las del mencionado Domingues (ver nota al pie 11) o las “poscoloniales” o “decoloniales” (Mignolo, 2007; Quijano, 2000) pero también en aquellas que proveniendo de academias “centrales” han abordado el fenómeno en los términos de “modernidades múltiples” (Eisendstadt, 2007), “*entangled modernities*” (Therborn, 2003), o como “condición global” (Wittrock, 2007).

Referencias bibliográficas

- Aguilar, P., Glozman, M., Grondona, A., & Haidar, V. (2014). «¿Qué es un corpus?» *Entramados y Perspectivas. Revista de la Carrera de Sociología*, 4(4), 35-64. Recuperado a partir de <http://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/entramadosyperspectivas/article/view/527/465>
- Allub, L. (1998). Biografía y teoría social: el paradigma socio-histórico de Gino Germani. *Estudios Sociológicos*, 16(48), 731-743.
- Amaral, S. (2008). *El líder y las masas: fascismo y peronismo en Gino Germani* (No. 371). *Documentos de Trabajo de Univ. del CEMA*. Buenos Aires. Recuperado a partir de <http://www.ucema.edu.ar/publicaciones/download/documentos/371.pdf>
- Amaral, S. (2009). *Del fascismo al movimiento nacional popular: el peronismo y el intercambio Germani-Lipset 1956-1961* (No. 402). *Documentos de Trabajo de Univ. del CEMA*. Buenos Aires. Recuperado a partir de <http://www.ucema.edu.ar/publicaciones/download/documentos/402.pdf>
- AUTOR, AÑO: PUBLICACIÓN.
- Blanco, A. (1999). Ideología, cultura y política: la «Escuela de Frankfurt» en la obra de Gino Germani. *Prismas: revista de historia intelectual*, 3, 95-116.
- Blanco, A. (2003). Política, modernización y desarrollo: una revisión de la recepción de Talcott Parsons en la obra de Gino Germani. *Estudios Sociológicos*, XXI(63), 667-699. Recuperado a partir de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=59806307>
- Blanco, A. (2004). La sociología: una profesión en disputa. En F. Neiburg & M. Plotkin (Eds.), *Intelectuales y Expertos: La Constitución del Conocimiento Social en la Argentina* (pp. 327-370). Buenos Aires: Paidós.
- Blanco, A. (2006). *Razón y Modernidad*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Brasil Júnior, A. da S. (2013). *Passagens para a teoria sociológica: Florestan Fernandes e Gino Germani*. São Paulo: Hucitec Editora - CLACSO. Recuperado a partir de <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20140311045526/PassagensParaTeoriaSociologica.pdf>
- Buchbinder, P. (1997). *Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires*. Buenos Aires: Eudeba.
- Cortés, A. (2012). Modernización, dependencia y marginalidad: itinerario conceptual de la sociología latinoamericana. *Sociologías*, 14(29, jan./abr.), 214-238. Recuperado a partir de http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1517-45222012000100009&lng=en&nrm=iso&tlng=es
- Dalle, P. (2010). Estratificación social y movilidad en Argentina (1870-2010). Huellas de su conformación socio-histórica y significados de los cambios recientes. *Revista de Trabajo*, 6(8, enero-julio), 59-82. Recuperado a partir de http://www.trabajo.gob.ar/left/estadisticas/descargas/revistaDeTrabajo/2010n08_revistaDeTrabajo/20010n08_a04_pDalle.pdf

- Damiano, F. (2009). Enseñando a investigar: Gino Germani y la sociología científica. *Trabajo y Sociedad*, XII(13, primavera), 1-20.
- Delich, F. (1977). *Crítica y autocritica de la razón extraviada: veinticinco años de sociología*. Buenos Aires: El Cid Editor.
- Di Tella, T. (1980). La sociología argentina en una perspectiva de 20 años. *Desarrollo Económico*, 20(79, Oct.-Dec.), 229-327.
- Domingues, J. M. (2009). *La Modernidad Contemporánea en América Latina*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Domingues, J. M. (2014). Global Modernity: Levels of Analysis and Conceptual Strategies. *Social Science Information*, 53(2), 180-196.
<http://doi.org/10.1177/0539018413515961>
- Domingues, J. M., & Maneiro, M. (2004). Revisitando Germani: a interpretação da modernidade e a teoria da ação. *Dados*, 47(4), 643-668.
<http://doi.org/10.1590/S0011-52582004000400001>
- Donati, P. (1993). Pensamiento sociológico y cambio social: hacia una teoría relacional. *Reis*, 63(93), 29-51. Recuperado a partir de
<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/766863.pdf>
- Eisendstadt, S. (2007). La dimensión civilizadora de la modernidad. La modernidad como una forma concreta de civilización. En J. Berian & M. Aguiluz (Eds.), *Las Contradicciones Culturales de la Modernidad* (pp. 260-286). Barcelona: Anthropos.
- García, L. I. (2007a). La modernidad como crisis. Apuntes para una relectura de Gino Germani. *Revista Modernidades, FfyH-UNC*, III(6, junio). Recuperado a partir de
http://www.ffyh.unc.edu.ar/archivos/modernidades_a/VI/DEFINITIVOS/Garcia.htm
- García, L. I. (2007b). Racionalidad, modernidad, totalitarismo: la escuela de Frankfurt en Gino Germani. En *VII Jornadas de Sociología*. Recuperado a partir de <http://www.aacademica.org/000-106/93>
- Germani, A. A. (2004). *Gino Germani. Del Antifascismo a la sociología*. Buenos Aires: Taurus.
- Germani, G. (1968). La sociología en Argentina. *Revista Latinoamericana de Sociología*, IV(noviembre), 385-419.
- Germani, G. (1969). *Sociología de la Modernización. Estudios teóricos, metodológicos y aplicados a América Latina*. Buenos Aires: Paidós.
- Germani, G. (1976). La ciudad, el cambio social y la gran transformación. En G. Germani (Ed.), *Urbanización, desarrollo y modernización* (pp. 9-69). Buenos Aires: Paidós.
- Germani, G. (1979). Análisis de la Transición. En *Política y Sociedad en una Época de Transición* (pp. 89-168). Buenos Aires: Paidós.
- Germani, G. (2010). *Gino Germani, la sociedad en cuestión: antología comentada*. (C. Mera & J. Rebón, Eds.). Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - CLACSO.

- Gonzalez Bollo, H. (1999). *El nacimiento de la sociología empírica en la Argentina: el Instituto de Sociología, Facultad de Filosofía y Letras (UBA), 1940-54*. Buenos Aires: Editorial Dunken.
- González, H. (2000). Cien años de sociología en la Argentina: la leyenda de un nombre. En *Historia Crítica de la Sociología Argentina. Los raros, los clásicos, los científicos, los discrepantes* (pp. 15-100). Buenos Aires: Ediciones Colihue.
- Gorelik, A. (2002). Cultura urbana y pensamiento social en América Latina. En *Seminario del Centre of Latin American Studies*. Cambridge: University of Cambridge.
- Gorelik, A. (2008). La aldea en la ciudad. Ecos urbanos de un debate antropológico. *Revista del Museo de Antropología*, 1(1), 73-96. Recuperado a partir de <http://revistas.unc.edu.ar/index.php/antropologia/article/viewFile/5398/5842>
- Grondona, A. (2014). Gino Germani, la «cuestión racial» y el diagnóstico de la modernidad: un programa de investigación. En *VIII Jornadas de Sociología de la Universidad Nacional de La Plata*. La Plata: Universidad Nacional de La Plata. Recuperado a partir de http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.4642/ev.4642.pdf
- Halperin Donghi, T. (1980). Algunas observaciones sobre Gino Germani, el surgimiento del peronismo y los migrantes internos. En M. Mora y Araujo & I. Llorente (Eds.), *El voto peronista. Ensayos de sociología electoral*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Jorrat, J. R., & Sautu, R. et al. (1992). *Después de Germani. Exploraciones sobre estructura social de la Argentina*. (J. R. Jorrat & R. Sautu, Eds.). Buenos Aires: Paidós.
- Lattes, A. (2010). La contribución de Germani al conocimiento de las migraciones. En C. Mera & J. Rebón (Eds.), *Gino Germani, la sociedad en cuestión: antología comentada* (pp. 402-409). Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - CLACSO.
- Marsal, J. F. (1963). *La Sociología en Argentina*. Buenos Aires: Libros del Mirasol.
- Mignolo, W. (2007). The de-colonial option and the meaning of identity «in» politics. *Anales. Nueva Epoca. Instituto Iberoamericano de la Universidad de Gotemburgo.*, 9/10, 119-156. Recuperado a partir de <http://hdl.handle.net/2077/4500>
- Murmis, M. (2007). Sociología, ciencia política, antropología: institucionalización, profesionalización e internalización en Argentina. En *Las Ciencias Sociales en América Latina en Perspectiva Comparada* (pp. 53-107). México: Siglo XXI.
- Murmis, M. (2010). Clases sociales en el primer Germani. En C. Mera & J. Rebón (Eds.), *Gino Germani, la sociedad en cuestión: antología comentada* (pp. 70-75). Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - CLACSO.
- Murmis, M., & Portantiero, J. C. (2004). *Estudios sobre los orígenes del peronismo* (1971.ª ed.). Buenos Aires: Siglo XXI.

- Neiburg, F. (1995). Ciencias sociales y mitologías nacionales: la constitución de la sociología en la Argentina y la invención del peronismo. *Desarrollo Económico*, 34(136, Jan-Mar), 533-556. Recuperado a partir de http://www.jstor.org/stable/3467283?seq=1#page_scan_tab_contents
- Nejamkis, L. (2006). Gino Germani y sus aportes a la discusión del fenómeno inmigratorio en la Argentina. En *Jornadas de cierre de la Primera etapa de Programa de Investigaciones sobre Derechos Humanos, Migración y Participación*. La Matanza, Buenos Aires: Universidad de La Matanza. Recuperado a partir de http://www.ddhhmigraciones.com.ar/eventos/jornada22-11-06/expositores/LUCILA_NEJAMKIS.pdf
- Noé, A. (2005). *Utopía y Desencanto. Creación e institucionalización de la Carrera de Sociología de la Universidad de Buenos Aires: 1955-1966*. Buenos Aires: Miño y Dávila Editores.
- Pereyra, D. E. (2008). Sociological Textbooks in Argentina and Mexico, 1940--60. *Current Sociology*, 56(2), 267-287. <http://doi.org/10.1177/0011392107085035>
- Pereyra, D. E. (2010). Los científicos sociales como empresarios académicos. El caso de Gino Germani. En *El desarrollo de las ciencias sociales. Tradiciones, actores e instituciones en Argentina, Chile, México y Centroamérica* (pp. 35-54). San José, Costa Rica: Cuadernos de Ciencias Sociales - FLACSO.
- Polanyi, K. (1989). *La Gran Transformación*. Madrid: Ediciones de la Piqueta. (1944.^a ed.). Madrid: Ediciones de la Piqueta.
- Quijano, A. (2000). Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. En E. Lander (Ed.), *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas Latinoamericanas* (pp. 201-246). Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - CLACSO. Recuperado a partir de <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/lander/quiero.rtf>
- Rawicz, D. (2012). Gino Germani: Socialismo liberal y sociología científica. *Andamios*, 9(19), 235-257.
- Roffé, P. (2013). Modernización y urbanización: las claves y condiciones del recorrido de la «sociología científica» por la ciudad. En *X Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires*. Buenos Aires: Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.
- Rubinich, L. (1999). Los sociólogos intelectuales: cuatro notas sobre la sociología en los años sesenta. *Apuntes de Investigación, CECYP, Fundación del Sur*, 4.
- Serra, P. (2013). Germani e Gramsci. Impostazione del problema. *Democrazia e Diritto*, 1(2), 519-533. <http://doi.org/10.3280/DED2013-001026>
- Sidicaro, R. (1993). Reflexiones sobre la accidentada trayectoria de la sociología en la Argentina. *Cuadernos Hispanoamericanos*, 517-519(julio-septiembre), 65-76.
- Socoloff, I. (2013). De la «sociología de la ciudad» a la «sociología urbana» argentina. Algunos indicios sobre los vínculos entre la sociología y la ciudad en Argentina. *Ensemble. Revista Electrónica de la Casa Argentina en París*.

- Recuperado a partir de http://ensemble.educ.ar/wp-content/files_mf/articuloinvestigacionivanasocoloffense8uvparapdf.pdf
- Sztompka, P. (2012). *Sociología del Cambio Social*. Madrid: Alianza Editorial.
- Therborn, G. (2003). Entangled Modernities. *European Journal of Social Theory*, 6(3), 293-305.
- Torre, J. C. (1989). Interpretando (una vez más) los orígenes del peronismo. *Desarrollo Económico*, 28(112, enero-marzo).
- Verón, E. (1974). *Imperialismo, lucha de clases y conocimiento: veinticinco años de sociología en la Argentina*. Buenos Aires: Tiempo Contemporáneo.
- Wittrock, B. (2007). La modernidad: ¿una, ninguna o muchas? Los orígenes europeos y la modernidad como condición global. En J. Beriain & M. Aguiluz (Eds.), *Las Contradicciones Culturales de la Modernidad* (pp. 287-318). Barcelona: Anthropos.
- Zabludovsky, G. (2012). Prefacio a la tercera edición en español. En *El proceso de la civilización. Investigaciones sociogenéticas y psicogenéticas* (pp. 9-26). México: Fondo de Cultura Económica.